

son “actos abominables de terror con la intención de causar lo máximo posible de muertes de civiles”. Son crímenes de guerra.

El año pasado Putin tenía altas expectativas de que Donald Trump, quien admira a los “hombres fuertes” y desdeña a las democracias europeas, le ayudara a doblegar a Ucrania y su líder, Volodímir Zelenski. Pero este no se dejó doblegar. Trump cortó la ayuda militar, pero Estados Unidos sigue ofreciendo colaboración en inteligencia que es crucial en el frente de guerra. Y Europa reemplazó a Trump al armar a Ucrania. La derrota electoral en Hungría de Viktor Orbán, aliado de Putin, permitió la aprobación de un préstamo de noventa mil millones de euros al gobierno de Zelenski. Hoy, por fin, se vislumbra la posibilidad de una negociación en igualdad de condiciones para terminar la guerra.

Rusia invadió un país soberano e independiente en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas que, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, tiene una obligación especial de respetar. El hecho de que Trump e Israel también la hayan violado con su ataque a Irán lo justifica.

Algunos en América Latina han ofrecido su solidaridad con Ucrania. Otros como el gobierno de Lula en Brasil equivocadamente la han negado. Como retrata Abad Faciolince con elocuencia, Ucrania ha aguantado a pesar de todo. Merece el apoyo pleno de todos los que nos resistimos a vivir en un mundo donde la fuerza bruta se impone sobre la razón y el respeto a la vida humana. ~

MICHAEL REID es escritor y periodista. Es autor de *El continente olvidado. Una historia de la nueva América Latina* (Crítica, 2019) y de *España* (Espasa, 2024).

ESPERE EN LA LÍNEA



JORGE PENNÉ (Ciudad de México, 1986) es caricaturista. Colabora en *The New Yorker* desde 2022.

FOTOGRAFÍA

B. Traven: cien años como escritor y fotógrafo

por **Timothy Heyman**

B. Traven pasó la primera mitad de su vida en Alemania y la segunda en México, dejando una producción literaria de un alcance global extraordinario: más de cuarenta millones de ejemplares vendidos, más de mil quinientas ediciones y traducciones a más de cuarenta idiomas. Este 2026 marca el centenario de la publicación de su primera novela bajo el seudónimo B. Traven, *El barco de la muerte* (1926). Para conmemorar este aniversario, Penguin Books publicará tres de sus principales obras —*El barco de la muerte*, *El tesoro de la Sierra Madre* y *Puente en la selva*— como parte de la serie Penguin Classics. También están apareciendo nuevas ediciones en Europa y América. Algo mucho menos conocido que esa fortuna editorial es que Traven era un fotógrafo consumado.

La vida de Traven (1882-1969) coincidió casi exactamente con la consolidación de la fotografía como lenguaje moderno. Durante su estancia en una comunidad de artistas cerca de Colonia, entre 1919 y 1921, debió de presenciar el surgimiento de una nueva objetividad fotográfica asociada a figuras como August Sander, un pionero de la fotografía afinada en aquella ciudad, cuyo enfoque tipológico redefinió la relación entre imagen y sociedad. En este contexto, Traven no solo fue testigo de estos acontecimientos, sino también participante en una transformación más amplia en las formas de mirar.

Poco después de su llegada a México en 1924, Traven entró en contacto con Edward Weston y Tina Modotti, figuras centrales en el desarrollo de

la fotografía modernista en el país. La obra de Traven revela una notable afinidad con sus preocupaciones: una atención compartida a la forma, la materialidad y el mundo social, y una tensión similar entre la precisión documental y la construcción estética.

El equipo que utilizaba traza una evolución paralela. Comenzó con una cámara Graflex, seguida de una Leica, y más tarde adquirió una de las primeras cámaras Polaroid tras su introducción en 1948. Esta progresión refleja no solo un cambio tecnológico, sino también una transformación en el enfoque fotográfico: de una documentación deliberada y frontal a formas cada vez más inmediatas e íntimas de creación de imágenes. En manos de Traven, la cámara no era un instrumento neutral, sino una extensión de la percepción y el pensamiento.

Este interés por la tecnología formaba parte de una orientación intelectual más amplia. Los libros sobre telefonía, aviación y mecánica conservados en su archivo apuntan a una fascinación sostenida por los sistemas de comunicación y movimiento. Su adopción del título “Ingeniero” en el seudónimo Ingeniero Traven Torsvan refleja no solo un disfraz, sino una forma de posicionarse en relación con el mundo: como un observador atento a la estructura, la función y el proceso.

Un momento decisivo en su actividad fotográfica llegó en 1926, con su participación en una expedición a Chiapas organizada por Enrique Palacios bajo los auspicios de la Universidad Nacional de México. De esta misión surgiría el libro *En los confines de la selva Lacandona. Exploraciones en el estado de Chiapas*, publicado en 1928. La expedición, inicialmente centrada en el estudio de las infestaciones de langostas, reunió a agrónomos, epidemiólogos, antropólogos y arqueólogos. El papel de Traven como fotógrafo le situó en la intersección entre la



Fotografía de B. Traven. Cortesía de B. Traven Estate

documentación científica y la experiencia vivida.

Sin embargo, su trabajo superó rápidamente la función estrictamente documental que se le asignó. No solo registró las actividades de la expedición, sino también los paisajes, la arquitectura y las comunidades indígenas de la región, así como los ritmos de la vida cotidiana. Chiapas se convirtió en una experiencia formativa. Traven permaneció allí varios meses tras la conclusión de la expedición en agosto de 1926 y regresó en varias ocasiones al año siguiente.

Estas experiencias culminaron con la publicación en Alemania de *Tierra de primavera* (1928), su única obra de no ficción. El libro apareció en dos versiones: una sin ilustraciones y otra con un extenso apéndice fotográfico. Este apéndice, que comprende aproximadamente 150 fotografías en 64 páginas, constituye el único registro visual publicado por Traven. Como el libro con todo y apéndice nunca ha sido traducido a otros idiomas, hay que reconocer que esta es la causa principal del desconocimiento de esta faceta de su obra.

Las imágenes están organizadas sistemáticamente y abarcan una amplia variedad de temas: paisajes

TIERRA DE PRIMAVERA: B. TRAVEN EN LA SELVA LACANDONA Y CENTENARIO DE EL BARCO DE LA MUERTE
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
 Hasta el 30 de agosto de 2026

de montañas, llanuras y selva; monumentos arqueológicos como estelas y pirámides mayas; arquitectura urbana y vernácula; vida agrícola y hacienda; retratos de habitantes indígenas; animales como bueyes, caballos y mulas; y un grupo de imágenes numismáticas, que incluían monedas tanto contemporáneas como coloniales.

En conjunto, estas fotografías forman tanto un inventario como una interpretación del mundo. No son simplemente registros documentales, sino imágenes cuidadosamente construidas en las que el encuadre, la selección y la secuencia transforman la experiencia en pensamiento visual. Funcionan como una especie de cuaderno visual, en el que la observación se convierte en un medio para ordenar, comprender y reimaginar la realidad.

Tras la publicación de *Tierra de primavera*, Traven continuó regresando a Chiapas, atraído tanto por la intensidad de su experiencia allí como por

su decisión de transformar este material en la serie de novelas conocida como el ciclo de la caoba (*La carreta*, *Gobierno*, *Marcha a la montería*, *Trozaz*, *La rebelión de los colgados*, *El general regresa de la selva*). Su actividad fotográfica continuó en paralelo, extendiéndose a otras regiones de México y contribuyendo a un archivo visual en expansión.

Hoy en día, aproximadamente tres mil fotografías se conservan en el archivo de Traven. Este cuerpo de trabajo muestra a un fotógrafo con un ojo disciplinado, instinto documental y un profundo compromiso con las realidades sociales y materiales que también sustentan su producción literaria.

Las exposiciones *Tierra de primavera: B. Traven en la selva Lacandona* y *Centenario de El barco de la muerte* conmemoran dos aniversarios de cien años de Traven como escritor y fotógrafo. *El barco de la muerte* es su libro más popular en Alemania y ha sido reconocido como uno de los cien mejores libros escritos en alemán entre 1924 y 2024. Marca la novelización de sus variadas experiencias y convicciones apasionadas, el inicio de una extraordinaria carrera literaria y la transferencia de las lecciones extraídas de Alemania a México por una figura única en la cultura e historia de ambos países. En la exposición, ubicada en la galería del segundo piso del Museo Nacional de Antropología, se presenta el primer manuscrito empezado con lápiz por Traven en inglés cuando estaba encarcelado en Londres a finales de 1923. También se exhiben ochenta ediciones de su obra en más de veinticinco idiomas con distintas portadas que son, cada una de ellas, verdaderas obras de arte. Por último, se muestra la escena final de la película *Das Totenschiff* (1959), naufragio que el autor sobrevive para iniciar su carrera literaria en México. ~

TIMOTHY HEYMAN es director general del B. Traven Estate.



Fotografía: *Días así* de Mariana Gándara / Teatro UNAM

TEATRO

Mariana Gándara, vine a tu casa a conocerte

por **Carlos Rodríguez**

Cuando vi mis tenis en el pasillo supe que había entrado de verdad en la intimidad de esa casa. Antes había recibido las instrucciones. Debía avisar por WhatsApp que había llegado, alguien abriría la puerta, luego caminaría al primer departamento de la planta baja y pondría la contraseña, que ya tenía en el chat, para abrir el candado y entrar.

Era domingo de noche. Estoy acostumbro a dinámicas furtivas, entrar a casas y departamentos a tientas, con luz o en penumbra. Lo he hecho en muchos lugares y no ha dejado de gustarme el filo desconocido, pero entrañable a la vez. Supongo que algo de eso, que es efímero, permite crear redes y lazos invisibles.

Comienzo así, confesándome, porque no puede ser de otra forma, pues en esta obra no hay escenario, hay un solo espectador que participa y juega a implicarse en la pieza. *Días así* es la obra póstuma de Mariana Gándara, dramaturga y gestora cultural. Se trata de un proyecto que da cuenta de cómo el cáncer colorrectal afectó su vida. Una pieza única, que la misma creadora concibió para un solo espectador visitante de su casa, como consta en diarios y anotaciones que nutren tanto la pieza como un fanzine de reciente publicación que se puede descargar en la página del Colectivo Macramé, el cual Gándara fundó en 2007. El grupo, constituido por sus amigas, montó la obra a finales de 2025.